

Los inmigrantes ilegales asistidos por Salud se multiplican por 20 en cinco años



RAFAEL A. AGUILAR

CÓRDOBA. El Servicio Andaluz de Salud (SAS) lleva años poniendo todos los medios a sus disposición para atender a la población extranjera. Aunque en Córdoba el fenómeno de la inmigración está muy atenuado en comparación con la mayoría de las provincias de la comunidad, las asistencias a la población foránea han crecido de una forma espectacular en el último lustro. Los últimos datos que maneja la Delegación de Salud de la Junta indican que entre 2003 y 2007 se han multiplicado por veinte los extranjeros con una situación administrativa irregular que se benefician del sistema sanitario público.

Cuando un ciudadano extranjero llega a un centro sanitario para pedir que lo trate un profesional, el SAS le expide un documento de asistencia temporal, válido hasta que legalice su estancia en España y que es renovable por un año. La concesión de esta tarjeta, que garantiza las mismas prestaciones que la que tiene cualquier cordobés, se basa en que la Consejería de Salud ha hecho un reconocimiento expreso del derecho a la sanidad para todos los residentes en la región con independencia de que tengan sus papeles en regla o no.

En 2003, cuando el SAS comenzó a implantar este modelo de identificación de usuarios foráneos en circunstancias irregulares, se dieron en Córdoba 250 tarjetas, mientras que el año pasado esta cifra llegó a 5.329. En este sentido, el jefe de Salud de la Delegación de Salud, Francisco Antón, asegura que este crecimiento tan abultado en tan poco tiempo tiene una explicación clara. «Un factor determinante es que, al principio de estar en funcionamiento, costó implantar las tarjetas temporales: la generalización de este procedimiento ha sido progresiva y gracias a la implicación de los profesionales, de los inmigrantes y de las asociaciones de mediación, como las ONG», señala.

Hay que tener en cuenta que la población foránea que está integrada en los servicios del SAS es mucho más numerosa que la titular de una acreditación temporal. «Estas tarjetas están pensadas para los inmigrantes irregulares, pero los que han normalizado su situación computan como un asegurado más: nosotros no distinguimos entre ellos y los usuarios que han nacido en Córdoba», agrega el directivo de la Delegación que dirige María Isabel Baena.

En la capital y el sur

El reparto de foráneos que emplean los recursos de la Consejería de Salud en Córdoba responde, como es lógico, a los polos de concentración de los extranjeros. Así, el sur de la provincia suma 2.437 tarjetas temporales, casi la mitad de todas las existentes. En segundo lugar se encuentra la capital, con 2.026, seguida muy de lejos por el Distrito Guadalquivir (547) y Área Sanitaria Norte (319). En muchos casos, la mayor demanda de estos documentos acreditativos coincide con las campañas agrícolas y se localiza en los municipios más próximas a las explotaciones de la aceituna. Pero, ¿cuáles son los servicios que más solicitan los inmigrantes? Responde Francisco Sánchez de Puerta, jefe del Servicio de Planificación Asistencial de la Delegación de Salud. «La verdad es que no hay grandes diferencias con la población autóctona, si acaso que frecuentan menos los centros sanitarios una vez que ya están integrados en el sistema de atención con su tarjeta, y tal vez por motivos de trabajo», explica.

Como en el caso de los españoles, los foráneos tienen preferencia por los servicios de Urgencia: en 2006 los visitaron 1.267 extranjeros, una cifra que se mantiene estable desde 2003 con 1.422 asistencias. En muchos casos, Urgencias es la primera prestación del SAS que conocen los inmigrantes y el modo de entrada y registro en el Servicio Andaluz de Salud a través de la tarjeta temporal, que permite digitalizar su historial clínico como de igual manera que se hace con las tarjetas convencionales.

Las consultas de especialistas recibieron en 2006 un total de 3.305 visitas de extranjeros, cuando en 2003 hubo 1.941. En Atención Primaria hubo en 2006 casi 2.500 consultas a inmigrantes en primera visita -en 2003, sólo 698-. Los ingresos hospitalarios se mantienen estables en los últimos años con una cifra en torno a 266; sí han bajado el número total de estancias: de 4.866 en 2003 se ha pasado a 1.722 en 2006.

ABC